

IED ANTONIO VAN UDEN

LENGUA CASTELLANA / JORNADA TARDE

CURSOS 701 y 703 / DOCENTE: CLAUDIA Ma. RODRÍGUEZ OSORIO.

TALLER # 4 / APRENDE EN CASA

**1- LEE MUY JUICIOSAMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN SOBRE EL
EL CUENTO POLICIACO Y EL CUENTO DE TERROR**

EL CUENTO POLICIACO:

Los cuentos son relatos de ficción con una extensión breve. Policial, por su parte, es aquello vinculado a la policía (la fuerza de seguridad que debe garantizar la seguridad pública).

Se denomina cuento policial, o cuento policíaco, a la narración que gira en torno a un delito y a la búsqueda de sus responsables. En estos cuentos suele haber uno o más crímenes, investigados por un personaje que aspira a esclarecer los hechos y a encontrar al culpable para que se haga justicia.



En los cuentos policiales clásicos, un detective astuto y prudente es el encargado de resolver el misterio de un crimen, el cual suele parecer imposible de resolver en un primer momento. La investigación policial que lleva a cabo el protagonista se apoya en el pensamiento racional, de manera que las incógnitas se van resolviendo una a una a medida que las piezas encajan.

Por otro lado se encuentran los cuentos policiales negros, los cuales, a diferencia de los clásicos, van más allá de la resolución del crimen y sus personajes son más complejos, sin tanta distinción entre villanos y héroes. En cualquier caso, los elementos o rasgos fundamentales de este tipo de historias son el crimen, el misterio y la persecución.

El cuento policial se divide en varias partes que son especialmente fáciles de reconocer y distinguir en las historias clásicas. Todo comienza con el enigma que se plantea para ser resuelto, que parte de un dilema y lleva al desarrollo de toda la trama. Allí comienza el proceso de investigación, que narra los pasos y las decisiones que toma el detective para intentar esclarecer el enigma antes mencionado.

A grandes rasgos, podemos decir que todo conduce a la resolución del enigma, la cual puede tener lugar como resultado de dos tipos de investigación: una que se basa en la observación y el análisis de los hechos y las evidencias, a partir de las cuales se obtienen diversas conclusiones; una que se apoya en el planteo de varias hipótesis, a veces sin necesidad de examinar el escenario del crimen.

Los personajes de un cuento policial se presentan de manera que unos complementan a los otros, como si fueran elementos opuestos, que en este caso se pueden dividir en dos grupos: los buenos y los malos. Entre las clases más comunes están los detectives, los policías, los inspectores, los espías y los asesinos. Si bien existen historias con personajes principales femeninos, es más normal que todos sean hombres, y que no presenten una evolución de sus caracteres a lo largo de la historia.

EJEMPLOS DE CUENTOS POLICIACOS

ASESINATO MISTERIOSO

Un pescador encontró en el puerto un cadáver envuelto en una manta y decidió llamar a la policía, quienes se presentaron en el lugar de los hechos acompañados de los de análisis de investigación, además de llegar periodistas y más transeúntes. La comisaria Márquez junto a su equipo decidió ponerse a rastrear la zona para encontrar alguna pista mientras que los expertos analizaron el cadáver para después levantarlo y llevarlo a la morgue para hacer un análisis exhaustivo. El forense se dio cuenta que la causa de la muerte habían sido varios golpes en la cabeza, además de que en una uña había restos de ADN, al analizarlo se confirmó que había sido el propio pescador quien lo había asesinado y la comisaria mandó detenerlo. En el momento del interrogatorio, éste no pudo soportar la presión y confesó, siendo el motivo del mismo los celos porque el asesinado tenía una vida feliz junto a la ex-novia del pescador.

EL ROBO DEL CISNE

En una noche fría y helada una mujer vestida de blanco y con un antifaz negro asalta una casa con el fin de robar los bienes más preciados de la señora difunta aprovechando que los residentes están en una fiesta de la vecina. A la mañana siguiente el padre que es un político muy importante ve que faltan las joyas de su difunta mujer y decide llamar al 112. Al llegar al hogar, la policía se pone a investigar y en la piscina encuentra un trozo de tela blanca y unas huellas que las vinculaban con la casa de la vecina. Se dirige al lugar y llama al timbre, momento en el que sale

una mujer alta y esbelta y la policía comienza a hacerle una serie de preguntas, a lo que ella responde que no sabe nada del robo. La policía en su casa se pone a pensar en el caso y se da cuenta de que en ningún momento le había mencionado el tema del robo en sí, ahí se da cuenta de que puede ser la principal sospechosa. Ella ordena ponerle un espía y al cabo de horas pillan a la mujer con las joyas, ya que las quería sacar de la casa y llevarlas a otro lugar. Decide detenerla e interrogarla, desvelando que la fiesta había sido una tapadera para poder robar sin problemas a la familia del político.

EL CUENTO DE TERROR:

El terror, por su parte, es el sentimiento más intenso de miedo, donde el individuo ya no puede pensar de forma racional. El terror puede generar sudoración fría, la parálisis de los músculos y hasta la muerte por paro cardíaco.

Un cuento de terror, por lo tanto, es un relato literario que intenta generar sentimientos de miedo en el lector. Para esto presenta historias vinculadas a las temáticas más atemorizantes para los seres humanos, como la muerte, las enfermedades, los crímenes, las catástrofes naturales, los espíritus y las bestias sobrenaturales.

El cuento de terror puede tener un fin moralizante, es decir, asustar al lector para que éste evite ciertas conductas o actos. En otros casos, el cuento de terror no es más que un ejercicio estético que busca, como cualquier obra literaria, un efecto en quien lo lee.

Entre los máximos exponentes del cuento de terror, aparecen los estadounidenses Edgar Allan Poe (1809-1849), H.P. Lovecraft (1890-1937) y Stephen King (1947), y el francés Guy de Maupassant (1850-1893).

En el caso de Poe, son muchos sus cuentos que han quedado en la historia del género. *“El gato negro”*, *“Ligeia”*, *“La caída de la casa Usher”*, *“El barril de amontillado”*, *“Berenice”*, *“La verdad sobre el caso del señor Valdemar”*, *“El corazón delator”* y *“El retrato oval”* son algunos de sus principales relatos.

ELEMENTOS NECESARIOS PARA UN BUEN CUENTO DE TERROR

A la hora de escribir una historia de terror es importante tener en cuenta que hay cuatro elementos básicos para conseguir causar temor en el lector, los mismos son:

*** Transgredir lo cotidiano:**

Es necesario que en el relato tenga lugar un evento determinado que rompa con la armonía cotidiana del o los protagonistas, modificando violentamente su existencia.

*** Acercarse a lo desconocido:**

Ese evento debe estar relacionado con algo que cause una cierta incertidumbre, una sorpresa que no sea agradable y, sobre todo, que no puede ser explicado mediante la razón;

*** Utilizar elementos sobrenaturales:**

Ese hecho, inexplicable a través de la razón, debe contar con características sobrenaturales. No necesariamente se tratará de un fantasma puede estar relacionado incluso con actitudes humanas difíciles de comprender por una mente normal: homicidios, actos despreciables, etc. El relato debe motivar al lector a deshumanizar al individuo, porque a través de su forma de comprender el mundo nunca conseguirá percibir su esencia.

*** Poner en evidencia la condición de mortales:**

Este es uno de los elementos que mejor funciona en los textos; llevar al límite último a los protagonistas para que sean conscientes de su mortalidad, de su incapacidad de sobrevivir a todo, poniendo en duda su supervivencia ante el horror que deben enfrentar. No se trata que necesariamente ese ente quiera matar al protagonista, sino que quizás se acerca a él para avisarle que va a morir o para asesinar a alguno de sus seres queridos o incluso a toda la humanidad.

EJEMPLOS DE CUENTOS DE TERROR:

El Cuentista

Estaba solo en la habitación, sentado en una esquina, lleno de preocupación, pues de la nada simplemente un día, se despertó sin ninguna inspiración, sentía el alma vacía, el corazón aletargado, todo aquello que antes le ilusionaba escribir, inventar, sentir, se volvió indiferente.

Pensaba en que tenía muchos compromisos aun, cientos de cuentos por entregar y nada que le diera una razón para escribir, después de intentarlo muchas veces, con el piso lleno de hojas llenas de letras pero con ningún sentido.

Sumido en su gran pena, escuchó una voz, que suavemente le dijo *–No te preocupes aquí estoy–*, volteaba alrededor, buscando la fuente, pero sin poder ver nada, creyó que se estaba volviendo loco, pero como aun cargaba una gran depresión encima, volvió a agachar la cabeza, sintió entonces un escalofrío en la espina cuando una mano le tocó la nuca. Se puso en pie en un segundo, esperando se revelara ante él la causa de tal espanto. Pero de nuevo ¡Nada!.

Sintió que su pena se hizo más grande hasta derramarle las lagrimas, y entonces se dejó caer en la cama, en un momento el cuerpo le pesaba tanto que no podía si quiera voltear, mirando fijamente hacia el techo un ligero humo negro, empezaba a formar una figura encima de él, justo frente a sus ojos, se creó una túnica negra de entre la cual apenas alcanzaba a apreciarse un rostro cadavérico, abrazando su cuerpo con firmeza la aparición le dijo *–Soy la muerte y estoy contigo–* el cuentista rompió en llanto profundo, podrían pensar algunos que le había llegado la hora, pero él por el contrario sentía paz, y una nueva alegría, que transformó su llanto en risa y entonces de nuevo la muerte le dijo: *-Tu inspiración a mi servicio, escribe mis hazañas para que la gente recuerde que aun existo-*. El cuentista aceptó sin vacilar, pues en ese justo momento ya había creado una historia para aquel hecho tan singular.

Abrazado de la muerte, convertidos en polvo en medio de un remolino, viajaron toda la noche a cada rincón de la tierra, en donde la muerte levantó su cosecha. Tomaba cada alma de diferente manera, haciendo que la mente del cuentista volara, creando miles de historias

LOS CUENTOS DE TERROR PARA NIÑOS

Son historias que explotan los principales miedos de infancia para intentar enseñar una lección. El componente pedagógico de los cuentos, apela a explorar la sensibilidad especial de los niños y su capacidad de asombro.

Es usual que estos cuentos formen parte de fiestas o campamentos infantiles que pretendan ofrecer un toque diferente a la velada. Edgar Allan Poe, Emilia Pardo Bazán y Bram Stoker, son algunos de los autores clásicos que exploraron con éxito este género literario.

En el caso de los niños, conviene que las historias de terror ofrezcan un final que no les produzca luego pesadillas y que dejen claro el mensaje de lo que se pretende transmitir.

CUENTOS INFANTILES DE TERROR:

LA EXCURSIÓN

En una excursión escolar, iba Daniel muy inquieto porque no era el sitio al que quería ir. Él habría preferido la playa, pero en vez de eso, estaba en un autobús rumbo a un pueblo sin mucho que ofrecer.

El camino era pedregoso y todos saltaban al son del autobús. Ya Daniel estaba mareado hasta que al fin, divisaron la entrada al pueblo.

“Bienvenidos”, rezaba un letrero estropeado que colgaba en uno de los lados de un viejo arco que parecía a punto de caer.

Daniel sintió escalofríos solo al entrar por lo lúgubre del panorama.

Pudo ver una larga calle totalmente sola y bordeada por casas abandonadas en las que solo se distinguía una línea horizontal roja a mitad de las paredes.

El paisaje era como de una película en blanco y negro porque nada allí tenía color, salvo la línea que atravesaba las paredes.

El autobús se detuvo frente a lo que parecía haber sido una plaza central en algún momento.

De acuerdo con el relato de los guías, se trataba de las ruinas de una antigua zona industrial. De hecho, después de la calle de la entrada, se divisaban ruinas de edificios.

Una de las torres llamó la atención de Daniel, porque parecía la más antigua del lugar y, sin embargo, se podía ver una luz intermitente a través de una de sus ventanas.

Mientras todos se dirigieron a la antigua iglesia, Daniel se separó del grupo para inspeccionar el edificio y descubrir el origen de la luz.

Se adentró en un laberinto de pasillos y escaleras. Era un lugar sucio, maloliente y oscuro, pero a Daniel le ganaba la curiosidad.

Fue esa curiosidad la que lo llevó a alcanzar la habitación de la que salía la luz, casi en el último piso del edificio.

Se encontró frente a una puerta entreabierta. Lograba ver el reflejo de la luz y ahora podía oír un tic tac como de reloj.

– Hay algo o alguien allí adentro- pensó Daniel y sintió en su cuello un soplo extraño, como si alguien intentara susurrarle algo a su oído.

Se armó de valor y abrió la puerta. No había nada. Dio unos pasos al interior de la habitación y la puerta se cerró tras él.

En ese momento todo cambió.

En la ventana había un niño asomado gritando y pidiendo ayuda, y en un rincón un hombrecillo se reía mientras apagaba y prendía una lámpara.

Cuando la lámpara estaba encendida era cuando se veía el reloj cucú que colgaba de la pared y cuyas agujas se habían parado.

También era ese instante de luz el que dejaba ver el rostro envejecido del hombrecillo, con unos pocos dientes amarillos y enormes garras en sus manos. Pies descalzos y harapiento atuendo.

Daniel sintió que le faltaba la respiración e intentó gritar del susto pero su voz no le salió.

En ese momento, el chico que gritaba antes en la ventana miró hacia él y corrió en su dirección pidiéndole ayuda.

– Ayúdame. Sácame de aquí – decía el niño atropellando las palabras—. No sé cuánto tiempo llevo aquí, pero no había visto a nadie más. Sácame de aquí.

Pero Daniel no reaccionaba. Entonces el niño le dio una bofetada para hacerlo volver en sí.

Daniel despertó de un salto. Estaba de nuevo en el autobús, pero esta vez ya iban de regreso a la escuela. Afortunadamente, solo había sido una pesadilla.

LA CASA EMBRUJADA



Juan, David y Víctor, lo solían pasar genial en el parque y haciendo carreras, pero la mejor parte era cuando se iban a montar en bicicleta por su calle y a jugar al fútbol.

Ese día era como cualquier otro. Jugaron hasta el cansancio en el recreo de sus clases y al salir, acordaron cambiarse de ropa e ir a jugar al fútbol.

Al llegar con su bici al campo de fútbol, David organizó todo en la cancha para comenzar a jugar, pero sus amigos tardaban más de lo normal.

Ya empezaba a preocuparse David, cuando los vio acercarse murmurando entre ellos.

– ¿Dónde estabas? Siempre gano pero hoy tardaste más de la cuenta- dijo David.

– ¡No vas a creer lo que vimos! – dijo exaltado Juan.

– O lo que creímos ver- se apresuró a decir Víctor.

– Tú sabes qué era eso. ¡No lo niegues!- gritó Juan.

– ¡A ver, a ver! – Interrumpe David – Expliquen qué está pasando, pero uno por uno porque no entiendo nada.

– Es que viniendo en las bicis, se me cayó el balón y al ir a buscarlo, terminé frente a una casa abandonada al final de la calle. Al agacharme a recoger el balón, noté algo que brillaba y...

– No se aguantó y se puso a husmear por la ventana- le reprochó Víctor.

– Quise investigar, Víctor. Entonces, lo vimos.

– ¿Qué vieron? – preguntó David ya impaciente.

– ¡Un fantasma!

– ¿Un fantasma?

– Sí. Con el traje blanco. Estaba frente a nosotros y nos gritó que nos fuéramos con una voz horrible.

– ¿Y qué más?

– Salimos corriendo, montamos nuestras bicis y nos vinimos a toda velocidad.

– Ok- dijo David- Entonces no estamos seguros de que fuera un fantasma. Yo digo que mañana al salir de la escuela podríamos echar un vistazo.

– ¿Mañana?- preguntó Juan.

– Ni se te ocurra que lo hagamos ahora. Ya es tarde y está oscureciendo.-Dijo Víctor.

– ¡Por eso! No se esperan que unos niños se atrevan a ir a estas horas. Así contamos con el factor sorpresa.-Dijo Juan.

– No Juan, creo que Víctor tienen razón. Es tarde. Nuestros padres nos esperan en casa. Mejor es que mañana salgamos de la escuela directo a investigar.-Dijo David.

Entonces, ya de acuerdo, cada uno se fue a su casa, pero ninguno logró dormir.

Al día siguiente, según lo acordado, salieron de la escuela directo a buscar sus bicicletas y a investigar.

Ya frente a la casa abandonada, los tres amigos se armaron de valor, se bajaron de sus bicicletas y se acercaron lentamente a la puerta de la vieja casa.

A medida que se acercaban, el ritmo de sus corazones y de su respiración aumentaba. Cada uno por su parte, quería salir corriendo y retroceder, pero se miraban entre sí como para darse valor y seguían avanzando.

A hurtadillas terminaron el tramo que los llevaba frente a la puerta y cuando iban a abrirla, se movió la manilla y se abrió la puerta.

Los tres salieron corriendo y tras ellos iba la figura de aquel ser de blanco que habían visto el día antes a través de la ventana:

– Alto ahí. Esperad muchachos.

Pero los chicos no querían detenerse hasta que Juan se enredó y se cayó. Sus dos amigos tuvieron que parar para ayudarlo a levantarse y entonces los alcanzó el hombre.

Ahora que lo tenían tan cerca podían ver que se trataba de un hombre alto metido dentro de un traje blanco como de astronauta.

– ¿Qué hacen aquí niños? – Dijo el hombre a través de su traje- Puede ser peligroso.

Y los niños se quedaron como congelados del miedo.

– Por favor, niños. Llevo varios días tratando de fumigar este sitio para ver si hay algo que se puede recuperar aquí o si debemos demoler para poder mudarnos.

– ¿Mudarnos? – Dijo Víctor.

– Sí, compré esta propiedad hace poco, pero ya ven que es un desastre, así que trato de limpiar, pero ayer los vi husmeando y hoy están en mi patio. ¿Imaginan la cantidad de insectos que hay aquí? No deben acercarse. No hasta que haya terminado.

Les dijo el hombre mientras ellos se alejaban en sus bicicletas riendo por el mal

2- ACTIVIDAD

Con base en lo visto anteriormente elabora:

1. Un cuento Policíaco
2. Un cuento de Terror

ASPECTOS A TENER EN CUENTA:

- Debes de colocarle un título a cada uno, tener en cuenta las partes de un cuento y los elementos, eso lo vimos en el anterior taller.
- Tener en cuenta las características de cada cuento, tanto el policíaco como el de terror.
- La extensión de tu cuento puede ser igual a los ejemplos que te di en este taller o si prefieres hacerlos más largos no hay problema.

NOTA: Esta actividad me la puedes enviar al correo:

claudiamariarodriguezosorio@gmail.com, igualmente me puedes escribir a este mismo correo si tienes alguna duda sobre el taller.

!!!!!!!CUIDATE Y MIL BENDICIONES!!!!!!!